

1808 - 1865



Equipo de  
Gestión  
Pastoral  
Pedagógica  
Santa Cruz.

TEODOSIO FLORENTINI

[ Palabras del fundador de la Congregación de las  
Hermanas Maestras de la Santa Cruz a sus primeras  
Hermanas. ] | Suiza

# Teodosio Florentini

Suiza

## 1808 - 1865



**Equipo de Gestión  
Pastoral Pedagógica  
Santa Cruz.**



Palabras del fundador de la Congregación de las Hermanas Maestras de la Santa Cruz a sus primeras hermanas.

Una aguda mirada a la realidad de su tiempo y la forma de enfrentar cada una de sus realidades, en Educación y en Salud.

Temuco, Mayo de 2013

## PRÓLOGO

Al optar por la Congregación, cada una de nosotras se hizo la idea de un ideal de vida, aunque en un comienzo no haya sido claro. Gracias al llamado que nos hizo la Iglesia a través del Vaticano II, este ideal fue haciéndose más transparente y más encarnado. Hoy, consideramos como una gracia de Dios el que nos haya correspondido a nosotras desentrañar, desde la riqueza de nuestro Fundador, nuestra propia identidad en el seno de la Iglesia, identidad que vivifica nuestro ser de Hermanas de la Santa Cruz.

Siempre se hará necesario recrear nuestro espíritu en los orígenes de nuestra existencia, de ahí que la rica personalidad del Padre Teodosio, puede significar, para cada una de nosotras, nuevo impulso a nuestra vida de consagradas en la hora presente.

Las necesidades de su tiempo tan semejantes a las nuestras, son un fuerte llamado a mantener siempre vivo su espíritu.

Con un anhelo grande de santificamos y ser fieles a la Iglesia, dejémonos impregnar por los ideales e inquietudes de nuestro Fundador tratemos de responder a los desafíos que él nos presenta.

*Hna. Montserrat .*

Temuco. Navidad de 1985.

## **ESPÍRITU DEL INSTITUTO**

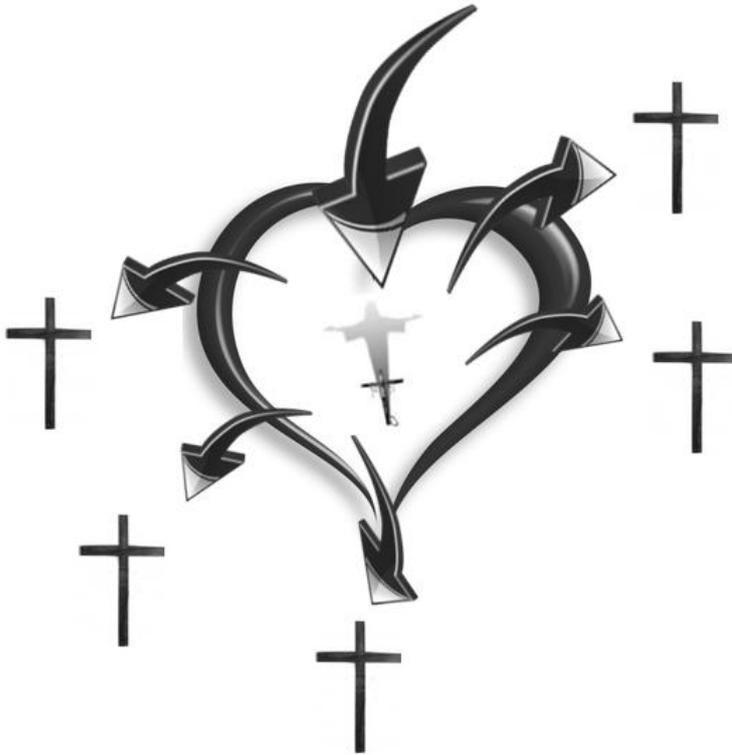
### **INTRODUCCIÓN**

*Meditando el pensamiento del P. Teodosio sentimos que él volcó toda la riqueza de su alma en la Regla que elaboró para sus primeras Hermanas. De la experiencia de su comunión personal con Cristo y de su sensibilidad a los tiempos, nació la respuesta práctica al desafío de su época.*

*Él, con sentido profético y gran audacia nos engendró en Cristo como Hermanas de la Santa Cruz y, para nosotras, hoy ser fieles significa alimentarnos de las fuentes de nuestro origen y prolongar su espíritu a lo largo de la historia.*

*Cada Hermana ha de sentirse depositaria del Carisma de nuestro Fundador, debe custodiarlo y proclamarlo en la Iglesia y proyectarlo en el servicio a los hermanos.*

# ESPÍRITU DEL INSTITUTO



El Espíritu del Instituto es ante todo, el espíritu del Evangelio, tal como lo vivió el Padre San Francisco. Por lo tanto, cada Hermana debe esforzarse por renunciar al mundo y a sí misma, elegir como suya la Cruz de Cristo Jesús, despojarse del apego a sus padres, parientes y a los bienes terrenos, para llevar con Cristo Jesús una vida escondida en Dios y así crecer más y más en

santidad. Para ello traten de aprovechar cada ocasión de humillación, reconozcan de buen grado sus faltas, considerando como acto de amor cuando otros les adviertan de sus faltas o les amonesten, para que, en todo momento busquen lo que agrada a Dios y lo que es para su mayor Gloria con la convicción de que El será tanto más generoso con Uds., cuanto mayor sea la generosidad en su servicio.

El espíritu del Instituto es además el espíritu de amor y unidad entre todos los miembros. Todos persiguen un mismo fin y por lo tanto han de ser un solo corazón y una sola alma ...

El espíritu del Instituto es, finalmente, el espíritu de la caridad cristiana el cual obliga a las Hermanas a sacrificar su vida, comodidades y lo agradable de una vida más libre, por los trabajos fatigosos de la educación cristiana de los niños.

El mejor modo para demostrar su amor, radica en el esfuerzo que hagan para ser verdaderas religiosas; así como yo las he ideado desde un principio y lo conseguirán:

1. SI QUIEREN TODO Y NO QUIEREN NADA. Todo lo que Dios quiere y nada de lo que El no quiera; Todo lo que la Santa Regla quiere y nada de lo que ella no quiera. Todo lo que los Superiores quieren y nada de lo que ellos no quieran; todo según una Voluntad Superior y nada según la suya; todo, aún lo más grande, lo más fatigoso, lo más contrario a sus gustos si se lo pide la Obediencia, nada, ni lo más mínimo, si la Obediencia lo prohíbe; todo para Dios y para el prójimo, nada para Uds. mismas. En todo esto radica la esencia de toda virtud, la muerte del propio yo, la vida de Dios, la

conformidad con Jesús, la fuente de paz, el medio para adquirir méritos para entrar al cielo pasando por la puerta estrecha; ¿Cómo podría pretender pasar por ella quien está lleno de sí mismo?

2. SERAN VERDADERAS HERMANAS SI AMAN ARDIENTEMENTE A JESUS CRUCIFICADO, amado en todo y por encima de todo. Consideren todo y a todos en El, que todo las eleve hasta El. Traten de llegar a ser conformes a El por el amor, especialmente en el sufrimiento y abandono. El amor lo hace todo posible y liviano. Estudien a nuestro Padre San Francisco, estudien a todos los santos. Pregúntense a menudo: ¿este modo de pensar, de hablar, de obrar, agradará a mi Salvador?
  
3. SERAN VERDADERAS RELIGIOSAS, SI SE EJERCITAN POR AMOR A JESUS, EN LA CARIDAD RECÍPROCA, que se aparta de las sospechas, de los juicios temerarios, del celo, de las contradicciones, etc. Donde reina Cristo, reina también su espíritu; el espíritu de caridad que hace que todas sean un solo corazón y un solo amor.
  
4. SERAN VERDADERAS RELIGIOSAS, SI SE EJERCITAN EN LA OBEDIENCIA Y EN LA POBREZA, si se contentan con todo, si practican la mortificación, especialmente de las inclinaciones interiores, de la lengua, del amor a sus comodidades y a la vida. Quien quiera combatir con la seguridad de vencer, tiene que estar bien armado, que Satanás no se atreva a asaltarlo por ningún lado.

Para conservar el espíritu de pobreza, las Hermanas recordarán a menudo y profundamente la pobreza de Cristo quien no tuvo dónde reclinar la cabeza, consideren que los bienes temporales, la abundancia, la comodidad, llenan el corazón de preocupaciones, las alejan de Dios y de su alegre servicio, despiertan la envidia y paralizan. el apostolado; deben pensar que todo pasa y que sólo el mérito de la virtud y la mortificación las acompañarán hasta el trono del juez vivo; deben mirar el ejemplo de su Padre San Francisco quien, por amor a Jesús, se alegró de su pobreza, llamándola su madre, y finalmente no pierdan de vista que el amor a la pobreza es uno de los pilares indispensables de los Institutos religiosos.

Hagan su tesoro de estas enseñanzas y cúmplalas cada día, para que la última hora del año que acaba de empezar, las encuentre fieles en la observancia de las mismas, así recogerán muchos frutos para Dios, para ustedes y para el bien del prójimo, y estos frutos les prepararán una feliz eternidad.

(Escrito del P. Teodosio a las novicias un 31 de diciembre de 1852).

El Instituto fue pobre desde el comienzo. Su fundador sólo podía darle lo que él tenía: su pobreza, la consigna de la bendición de Dios y la ayuda de personas nobles y acaudaladas amigas de la juventud y de los pobres.

La esencia de la vida espiritual y de la santidad es el trato continuo con el Señor. Para alcanzarlo y conservarlo, para combatir la tibieza, para rechazar las tentaciones y el pecado, el alma necesita de medios adecuados como: oración, contemplación, examen de conciencia, lectura espiritual, recepción de los sacramentos.

El que las llamó las protegerá en la medida en que se lo pidan ... deben proceder siempre en el espíritu de la Santa Regla y nunca por inspiración del propio espíritu.

La preocupación por la salud del alma debe ser lo central en el corazón de la Hermana. A eso deben guiarla sus oraciones, sus conversaciones y su testimonio.

La Cruz sea para ti la primera y la más querida imagen.

Necesito Hermanas que comprendan la Cruz.

La necesidad de los tiempos es la Voluntad de Dios.

Sé fiel a la Regla, que esto sea para ti lo esencial.

En general, estimado y óptimo amigo, trabaje para que las Hermanas adquieran cada vez más profundamente el espíritu del Instituto, el espíritu de humildad, de pobreza, de renuncia del propio yo, de mortificación y de abnegación por Dios y por su Reino, por la Santa Iglesia sobrertera tierra y, para que obren unánimes conforme a este espíritu. Así unidas a Dios y entre sí y teniendo presente su santo ideal, obrarán grandes cosas.

(Carta del P. Teodosio al párroco Röllin)

Donde está Cristo, está su espíritu de caridad que hace de todos Un solo corazón y una sola alma.

Dios nunca me ha engañado.

Lo que Dios permite puede ser solamente para mi bien.

Existe una Providencia que se ocupa de cada criatura humana y que abraza cada una de sus necesidades espirituales o materiales. Confía entonces en esta Providencia tan sabia y amorosa. Dios sabe y puede darte lo que es mejor para ti.

Confía, Dios te guía y no te dejará caer. Confía y coopera con su gracia. Sé activa y ten fe. Si vives como su hija, Él será tu Padre. ¡Oh, cómo se descansa tranquilo en las manos de Dios!

Tú eres lo que es tu amor: si tu amor es divino, tú lo serás también y estará más arriba de lo que es sensible y pasajero. Si tu amor es sólo natural, tú serás también sólo una criatura natural y terrestre; la gracia no ha tomado aún posesión de ti.

No tenemos que esperar el éxito, sino que tenemos que cumplir con nuestro deber.

Lo principal es que ustedes, Hermanas, estén unidas entre sí, que observen exactamente su Regla, que den ejemplo de la pobreza y del desinterés, de la humildad y suavidad, del amor y del espíritu de sacrificio.

Entonces no les faltará ni la bendición de Dios, ni la ayuda de los hombres.

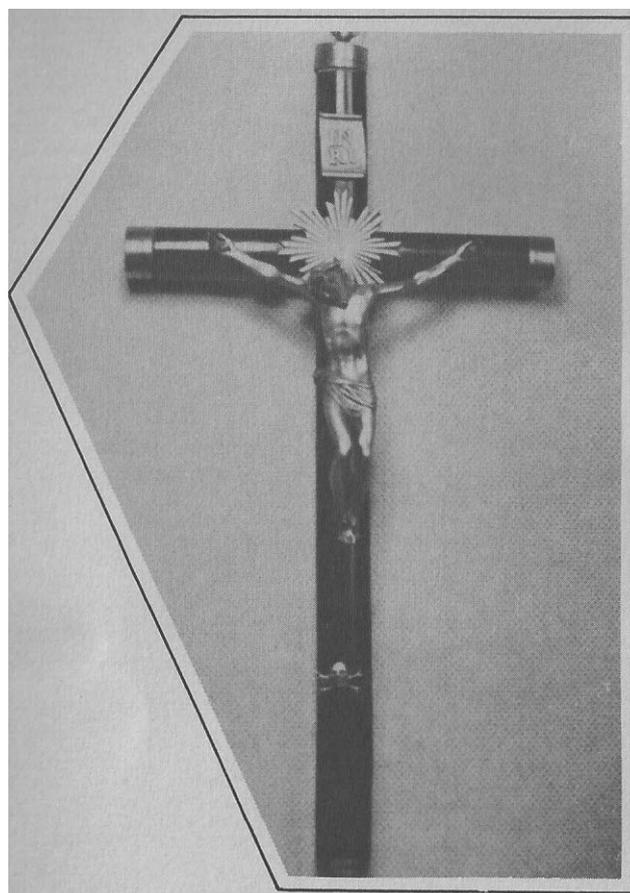
Las Hermanas deben esforzarse por practicar la penitencia interior, sin la cual, de nada valdría la externa.

La fatiga en el cumplimiento de los deberes de su profesión, exige una alimentación fuerte, pero no rebuscada y costosa. Las Hermanas están obligadas a cocinar y no deben, por comodidad o para ganar tiempo, conformarse con una comida fría ...

Para que ni el espíritu ni el cuerpo se agoten, se combinará el trabajo, la oración y el descanso de acuerdo al horario del día.

Las horas dedicadas al descanso, deben ser observadas sin excepción por las Hermanas, porque son necesarias para el cuerpo y el espíritu. Excepciones por motivos importantes, serán permitidas por las Superiores y que sean lo menos posible. Cuando el tiempo es bueno, deben salir a paseo, si el horario lo permite; si llueve, se quedarán en casa y tratarán de edificarse y estimularse por medio de ocupaciones alegres.

Las Hermanas deben tratarse con mucho amor, indulgencia y tolerancia; deben recordarse que están unidas entre sí y que forman una sola familia. Para proteger este amor y unidad, deben esforzarse por ser unas en el espíritu y vida; en el pensar y actuar. Deben evitar las discordias, contiendas, egoísmo, partidismo y rezar unas por otras dondequiera que estén. También deben cuidarse de las imaginaciones falsas, de consideraciones personales exageradas, de las sospechas que con tanta facilidad llevan a la mala voluntad, cuidarse de chismes, adulaciones, etc.



*C R U Z que llevó el P. Teodosio en sus viajes y lo acompañó en la hora de su muerte.*

*Se conserva en Menzingen.*

Las Hermanas tendrán presente que, el camino al cielo consiste en la negación de sí mismas en llevar la Cruz de cada día.

La invitación de Cristo consiste en seguirlo hasta la muerte en la Cruz.

Han elegido ser hijas de la Cruz y del humilde San Francisco.

La Obediencia será meritoria de acuerdo a la mayor o menor generosidad para el sacrificio ; la inobservancia de algunos puntos; por pequeños que parezcan, corroe todo el edificio y conduce a graves violaciones. La observancia plena es el sostén principal de las Órdenes Religiosas y la irregularidad, la primera fuente de su destrucción. A las vencedoras y perseverantes les están preparadas coronas eternas.

Su convento es el mundo. La recámara silenciosa y la clausura recatada, deben llevarla en el corazón. Las Hermanas maestras han de sentirse en casa donde quiera que vayan. Su riqueza sea la pobreza, así como la vivió su seráfico Padre San Francisco de Asís.

Si son fieles al voto de pobreza, encontraran a cada paso la Divina Providencia. Su felicidad debe ser el Mensaje de Cristo. Si viven el espíritu del Evangelio, descubrirán hasta en los más pequeños fracasos, un dorado granito de alegría y de paz.

Su misión es la educación de los jóvenes cristianos. Este mandato lo pueden y deben cumplir en todas partes, porque su convento es el mundo entero. Yo, como pobre capuchino, con las manos vacías, no puedo ofrecerles un convento sólido y bien instalado.

Para vivir en la verdadera Obediencia, las Hermanas deben recordar vivamente a su Señor, Salvador y Esposo, quien por ellas se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Además consideren que sólo la Obediencia conserva la unidad, la paz, el orden y promueve la prosperidad del Instituto.

La Obediencia santifica y hace meritorio todo su pensar, su obrar y sus renunciaciones.

La Obediencia perfecta les dará la seguridad de cumplir en todo momento la Voluntad de Dios a través de los Superiores, sus representantes.

Progresarán en santidad en la medida en que renuncien a su propia voluntad.

La historia demuestra que, aquellos Institutos en que la obediencia dejó de ser el alma de sus miembros, terminaron en la ruina.

Para perseverar en el espíritu de pobreza, las Hermanas contemplen a menudo y en profundidad, la pobreza de Jesús que fue tan pobre, que no tuvo ni donde reclinar la cabeza.

Piensen que los bienes materiales llenan el corazón de preocupaciones, alejan de Dios y del servicio alegre, despiertan la envidia y paralizan el celo apostólico.

Recuerden que todo pasa, que sólo la virtud y la negación de sí mismas, las acompañarán hasta el trono del divino juez.

Tengan como modelo a su Padre San Francisco, quien gozó en la pobreza por amor a Jesús, llamándola su madre y no pierdan nunca de vista que el amor a la pobreza es uno de los pilares fundamentales de los Institutos Religiosos.

Las Hermanas esfuércense de una manera especial por su formación permanente ya que nunca se termina de aprender.

Háganlo por medio de la lectura, de observación y de la comunicación de las observaciones hechas, ya sea en el recreo o en la hora destinada para ello.

¡Qué impagables sentimientos de eternidad, nos da la certeza de haber sido padre, salvador y bienhechor de los pobres, enfermos, débiles; de haber secado algunas lágrimas y aliviado algunas preocupaciones! Todos estamos en las manos de Dios. Yo espero y deseo que el buen Dios me dará la gracia de ordenar todo lo que he emprendido por su gloria.

Si El me llama antes, estoy preparado y pongo todo en sus manos.

Si le place llamarme inesperadamente, esto no debería encontrarme desprevenido. Lo que tenía que ordenar lo he hecho. Con el buen Dios estoy ocupado día y noche, en El me muevo y vivo.

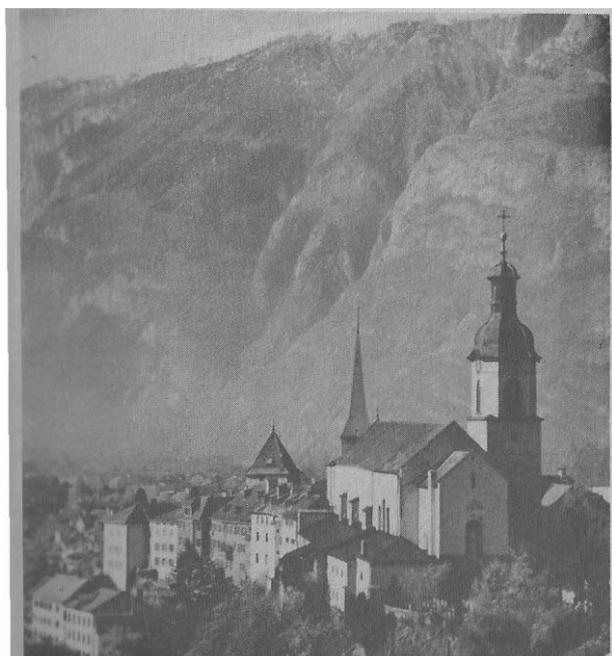
Se cree que por los negocios y viajes vivo distraído, pero yo puedo asegurar de que en los trenes siempre estoy ocupado con el buen Dios.

Lentamente estará todo en orden. Ahora es un tiempo de tribulaciones. Como Dios quiere, así sucede. Se necesita mucho tiempo hasta que se logra algo.

Reza y reza sin detenerte, para que siempre yo descubra lo que es para gloria de Dios y bien de todos.

No son los tiempos los malos, sino que los hombres los hacen así.

Permitamos a los hombres ser mejores y entonces también los tiempos serán mejores.



*COIRA*

*Lugar donde el P. Teodosio realizó la mayor parte de sus actividades pastorales*

Estoy bien porque siempre se está como Dios quiere. Sólo la industria se me hace penosa por pérdidas y disgustos. Ella ha sido totalmente sacudida y las heridas sangran todavía.

Se necesita un tipo de religiosa nueva que se comprometa con el mundo.

El Instituto y la Santa Regla deben ser tales que las Hermanas puedan trabajar sin limitaciones y en todas partes: escuelas, hospitales, con pobres y ancianos, fracasados, huérfanos, niños difíciles, vagos, alcohólicos, sordomudos y ciegos. Podría continuar la letanía.

No teman por mí, la muerte me puede encontrar donde quiera, no me encontrará desprevenido.

He visto en primer lugar el bien espiritual y después lo material.

Si hoy recibiera diez millones, no gastaría ni un centavo para mi bienestar personal.

Denme un cordón nuevo, porque el mío está tan gastado que se me rompe por todas partes y pronto tendré vergüenza de presentarme así en público.

Todos los hombres tendrían que llegar a la convicción. de que la fuerza renovadora sólo se encuentra en la Iglesia Católica y la piedad es provechosa para todos.

Quiera Dios llenar a las Hermanas de su Espíritu: un Espíritu incansable en el amor, que vive y trabaja únicamente para Él de modo que observen fiel e inquebrantablemente sus Constituciones para lograr su propia santidad, para impulsar el bien de sus hermanos y contribuir a la gloria de la Iglesia y de la Stma. Trinidad.

Querida Hermana, tenga paciencia y soporte la adversidad con humildad.

Dios se lo merece todo.

Les quiero enseñar a velar.

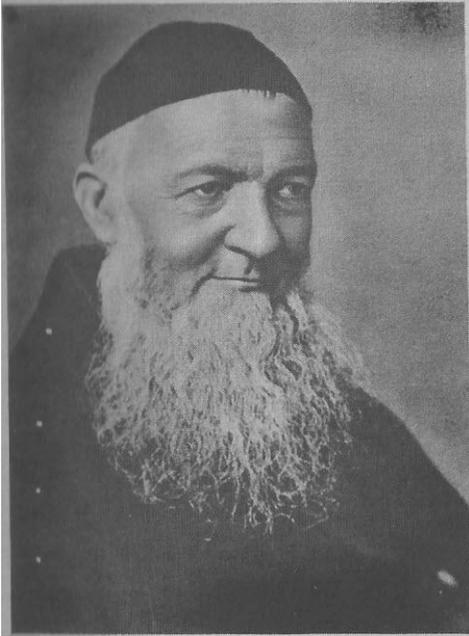
Si Dios lo quiere resultará, si no es así, alabado sea su Nombre.

No hay felicidad más grande en la tierra, que la de ser cristiano y cristiano católico.

El secreto de la fuerza vital de la Iglesia está en que siempre ha tenido hombres y mujeres que han sido capaces de sacrificar su vida.

## EDUCACIÓN

### EDUCACIÓN



El P. Teodosio vivió en una época en que existía la visión anticristiana del mundo, porque estaba dominado por el Liberalismo y el Radicalismo. Estas dos corrientes de pensamiento afirmaban que el hombre es libre en su actuación moral, siendo él mismo la norma de su actuar. Por lo tanto la educación debía liberarse de toda influencia religiosa, ya que ella impone normas morales.

El P. Teodosio apareció oportunamente en el campo educacional, porque la formación religiosa de los jóvenes estaba amenazada. A él le agradecemos una visión tan clara de cómo lograr la formación integral del hombre, acentuada por los documentos de Medellín y Puebla.

Los pensamientos que a continuación se exponen han sido extraídos del libro de Veit Gadiant- 1944.

La escuela es una necesidad. No todos tienen tiempo, gusto, talento y medios para conducir a la juventud. Por esta razón se necesita el apoyo de la familia, porque esta obra no la puede hacer una persona, tampoco el sacerdote, ni el profesor. Se necesita el apoyo de todos.

De maneras muy variadas la escuela ejerce su influencia sobre el niño sin formación e inexperto. Ella coloca en su espíritu el germen del conocimiento para su vocación futura y empieza a darle una meta que más tarde le será difícil abandonar. El niño es como un árbol que crece. Todo lo que le rodea: el profesor, sus compañeros, libros de estudio, el trato que recibe, lo que ve, oye y experimenta, deja una huella en él. La escuela es como un criadero de plantas que: o forma para una vida cristiana, moral, familiar y ciudadana o entrega niños y niñas cómodos, orgullosos y desordenados. Por lo tanto, la escuela puede ser el honor y la bendición para la familia, comuna, Iglesia, Estado o deteriorar a los mismos.

Si la escuela desea cumplir su importante misión, debe ser dirigida adecuadamente y para ello debe:

1. SER ESENCIALMENTE RELIGIOSA. Dios, su amor, su conocimiento y su servicio deben impregnarla y ser su meta principal. No hay que equivocarse.

**Una o dos horas de Religión no son suficientes, para cultivar una convicción y actuación religiosa, cuando el resto de las materias no toman en cuenta este aspecto. Así, la clase de Religión será vista como poco importante y no calará en profundidad. La experiencia lo demuestra.**

2. FORMADORA. No es suficiente enseñar. La escuela debe colaborar en la extirpación del mal, cultivar las virtudes, habituar a los jóvenes a pensar y actuar cristiana, moral y conscientemente. Enseñar es semejante a sembrar ¿de qué sirve si no produce frutos?
3. SER PRÁCTICA. Esto significa que debe responder a los talentos del niño y a las necesidades de la vida.

Demasiada enseñanza paraliza el espíritu, debilita el cuerpo; demasiadas nociones hacen imposible el verdadero y profundo conocimiento, estropean el espíritu y llevan a una madurez temprana y perjudicial.

La escuela debe entregar lo que el niño es capaz de asimilar, lo que necesita para la vida. Demasiados muebles estorban.

4. Tener textos escolares apropiados, impregnados de espíritu cristiano, que despierten buenos sentimientos y entreguen verdaderos conocimientos,
5. Estar dirigida por maestros que sirven con alegría, que dominan su profesión y poseen espíritu cristiano y familiar. Lo más importante es la personalidad del profesor. Su palabra, su testimonio, sus relaciones con las cosas y los niños, impresionan para bien o para mal. Si él es indiferente en lo religioso, inmoral y grosero ¿qué será entonces de los niños?
6. Contar con el apoyo, de las autoridades eclesiásticas, estatales y padres de familia. Profesores y alumnos necesitan vigilancia y estímulo. En la escuela se cifra la esperanza de las familias y de la sociedad, todos deben demostrar su preocupación y sacrificarse para que la escuela sea un verdadero semillero de la religión y de las virtudes y entregue los conocimientos necesarios para la vida.

La profesión de maestro es un estado extremadamente duro y fatigoso. Quien está llamado a trabajar en ese estado será bendecido y se sentirá infeliz quien entre en él sin vocación y sin la debida preparación. No sólo se sentirá infeliz personalmente, sino que tampoco servirá de mucho a la escuela.

Un profesor apto debe poseer cualidades físicas, sociales, espirituales y morales. A las cualidades morales pertenecen: religión, valor, amor a los alumnos, prudencia ... El profesor debe sentirse en concordancia con la enseñanza de la Iglesia. . . debe contemplar la fe como el bien más grande y como un regalo de Dios.

"Qué su luz brille ante los hombres".

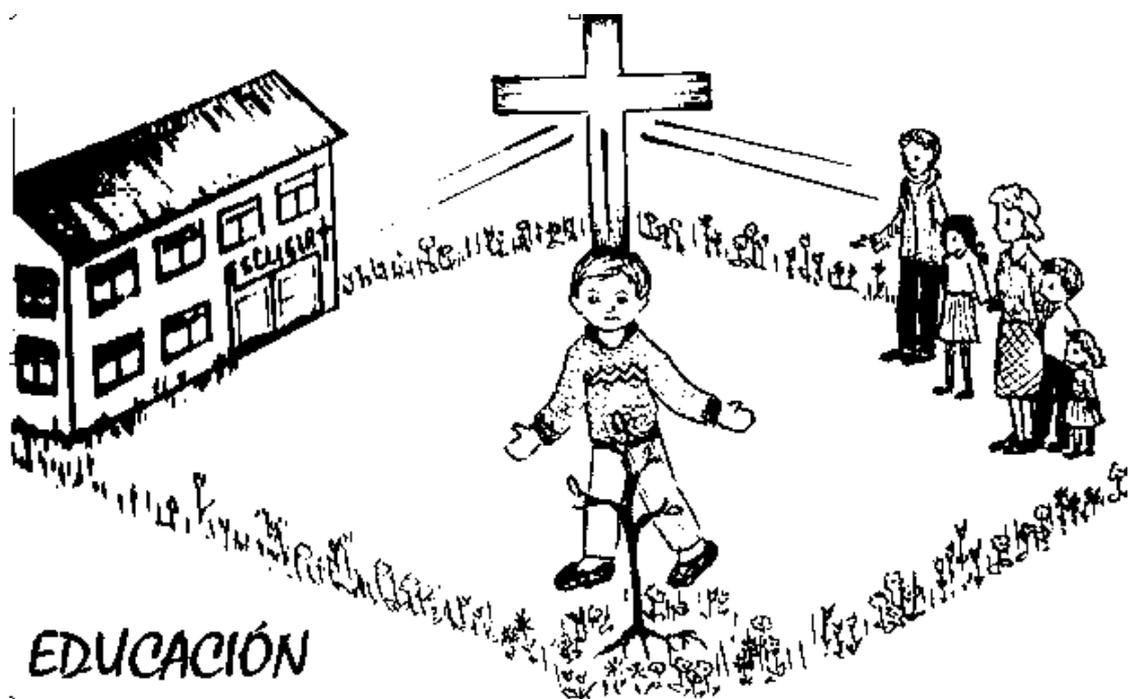
El profesor y el educador están llamados a colaborar con la obra de Cristo, quien vino a iluminar al hombre, a liberarlo del pecado, a llevarlo a mayor perfección y plenitud. El educador representa en este sentido a Dios, a Jesucristo, a la Iglesia y a los padres.

Enseñar a través de las escuelas, contribuir a la nobleza espiritual y moral de la juventud, es el fin peculiar del Instituto. Esto se consigue únicamente poniendo la religión como base de toda la educación y cuando todo el quehacer educativo del Instituto se realice con celo y unidad ...

A través del ejemplo y de la enseñanza las Hermanas se esfuerzan en despertar en los niños el amor a Dios y la obediencia a su Voluntad.

Traten de guiarlos en la adquisición de las virtudes hogareñas y sociales. En esto está el alma y la escuela de toda educación.

La escuela complementa a la familia... Familia y escuela deben ayudarse y complementarse mutuamente.



*Cada pastito me enseña,  
¡qué grande es Dios  
y qué pequeño soy yo!  
Cada florcita del campo habla:  
no olvides al buen Dios.*

*Oh, Dios te sigo con alegría,  
porque Tú eres mi mejor Padre,  
Tú quieres lo que es bueno,  
lo que no es justo me lo prohíbes.  
Padre, te sigo con alegría.*

A fin de que la enseñanza de la Historia no falsee su objetivo, la maestra trate de despertar en los alumnos, por medio de ella el sentido de la verdadera dignidad y grandeza humana y de inspirar horror hacia todo lo que ha deshonrado y envilecido en todas las épocas a los pueblos y a los individuos. Demuestre que la Divina Providencia domina los acontecimientos y sirviéndose de los mismos, cumple sus inescrutables y sabios designios.

El fin particular del Instituto es la educación y, a través de ella el ennoblecimiento espiritual y moral de la juventud. Por esto las Hermanas esfuércense en guiar con el ejemplo y con la enseñanza a los alumnos hacia el amor de Dios y hacia la alegre obediencia a su Voluntad. En general, acostúmbrenlos a la práctica de todas las virtudes religiosas, morales, domésticas y sociales.

Las Hermanas deben amar a sus alumnos con un mismo amor, sin preferir los ricos a los pobres. Sin embargo, deben unir al cariño una digna seriedad y evitar cualquier familiaridad. Eviten castigar a los alumnos. Si fuere necesario, háganlo con calma y dominio de sí mismas, para que también en el castigo se vea sólo el verdadero amor.

El maestro y educador debe cooperar en la obra de Jesucristo, en la obra de la iluminación, purificación, santificación y perfección del hombre.

Él ocupa el lugar de Dios, de Jesucristo, de la Santa Iglesia y de los padres. En su mano están el desarrollo espiritual de la juventud, el ennoblecimiento de sus corazones, la formación de una generación cristiana, moralmente sana y con los conocimientos necesarios, el bien y las penurias de las familias y comunas, de la Iglesia y del Estado en el presente y en el futuro.

En esta vida la ciencia y la fe, aunque sean diferentes en sí, tienen que estar en perfecta armonía e integrarse mutuamente.

He tenido suficiente ocasión para observar cómo han aumentado la desmoralización y la irreligiosidad y creo que los únicos medios eficaces para combatirlas son precisamente los mismos que se han empleado para difundirlas: Escuelas y Obras Sociales.

## **Examen de conciencia para una Hermana Maestra.**

1) ¿He amado verdaderamente los niños a mí confiados?

Solamente el amor despierta la vida, por esto el amor es la base de la verdadera escuela y del arte de educar. El maestro no es un profesional asalariado, sino un artista que modela su obra.

2) ¿He amonestado y castigado con amor, de un modo imparcial, con suavidad y con la intención de corregir, o bien por susceptibilidad y en la agitación?

3) ¿He aprovechado concienzudamente el tiempo destinado a las clases? ¿He tratado de dar una enseñanza seria y profunda o me fijé sólo en las apariencias? ¿Me desanimé por el poco éxito?

4) ¿He preferido a los alumnos ordenados, aplicados, pertenecientes a las clases sociales más altas, que a los niños más sencillos, de modo que éstos se hayan sentido pospuestos o despreciados?

La ciencia sin la piedad es cosa imperfecta, una cáscara sin nuez.

Un maestro sin piedad es un guía ciego.

La enseñanza parte siempre de la observación, hay que dejar que los niños mismos descubran a través de ejemplos y deduzcan la ley general.

Sólo a través de las escuelas y hospitales cristianos, se puede combatir la inmoralidad y la irreligiosidad.

Como son las niñas, así serán las madres, como son las madres, así será la familia.

Como es el pueblo, así será la Iglesia, como es la Iglesia, así será el cielo. Necesitamos escuelas católicas de niñas, para poder poner un dique sólido al contagio del espíritu laicista del tiempo.

Una educación que no se impone o que apenas se impone a los "antojos", apetitos e inclinaciones del corazón y del cuerpo y que no se atreve a imponer nada al "querido niño" para que no vaya a sufrir un posible ataque nervioso, que respalda la vanidad en vestidos y modas y la búsqueda de satisfacción en toda clase de golosinas, que perdona bromas de mal gusto y cree en todo lo que sale del inocente niño, que educa para! los valores del mundo y que enseña sólo a buscar honores y riquezas; semejante educación va contra la naturaleza es anticristiana y dañina.

Cuando la religión es desterrada de las salas de clases, todos los conocimientos quedan en el aire, sobre todo la formación moral. No debe existir una separación esquizofrénica entre fe y razón, entre las materias profanas y la formación religiosa. Dios no puede quedar fuera de las matemáticas, de la filosofía, de la biología, geografía e historia, porque todo tiene su fundamento y su finalidad en Dios.

La escuela debe ser un lugar de formación y educación para la Patria.

Pero, ¿de qué sirve el progreso nacional, el bienestar y la prosperidad de sus ciudadanos; de qué sirven los valores culturales, instituciones educativas bien organizadas y progresistas, industrias florecientes y una agricultura rentable, si el pueblo olvida a Dios y se juega la Patria del más allá?

No hay que descuidar la corrección, porque es una de las tareas más importantes de la formación, tanto para la profesora como para el alumno. En base a esto, debe darse cuenta de la situación escolar, los errores y los progresos de los niños, para poder así continuar o repetir una materia, según lo muestre la realidad. Los alumnos tomarán nota de sus errores y podrán evitarlos mejor, si se repiten continuamente, habrá que repetir una tarea varias veces.

Después de haber sido trasladado a Coira, rápidamente, con infinito esfuerzo y recolectando mucho dinero, traté de levantar el nivel de la escuela primaria que estaba en decadencia, de modo que más de 50 niños se habían trasladado a la escuela comunal protestante. Además, en cuanto pude, separé los niños de las niñas y puse la educación de éstas en manos de las Hermanas de la Santa Cruz.

Actualmente la escuela está a la altura de todas las demás, al nivel de las mejores.

Las Hermanas deben estar preparadas para desempeñarse en cualquier lugar.

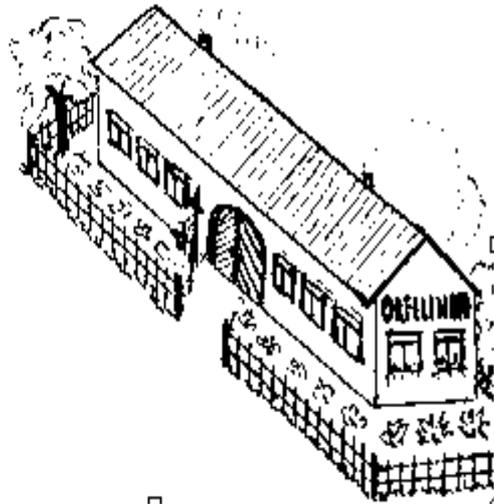
Donde hay fe se desarrolla la ciencia, como el árbol se desarrolla de la semilla. La fe es apoyo y guía del saber ... Donde termina el saber brota de nuevo la fe, para perfeccionar el saber.

Así como existe Dios, igualmente debe existir una Providencia omnipotente: un ojo que todo lo ve, un corazón que late lleno de amor por los hombres, un brazo suficientemente fuerte para ayudar.

Confía y Dios te va a ayudar, no te desanimes, aun cuando todo esté oscuro ... Confía por-que tu Dios te guía y no permite que te hundas. Confía y colabora, sé activa, ten fe. Si tú eres su hija, él será un Padre. ¡Qué bien y seguro se descansa en las manos de Dios!



# OPCIÓN por los POBRES



## INTRODUCCION

*"Acercádonos al pobre para acompañarlo y servirlo, hacemos lo que Cristo nos enseñó, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros. Por eso el servicio a los pobres es la medida privilegiada, aunque no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo". (Puebla 1145) Como Pastor de los pobres el P. Teodosio se compadeció de la miseria de su tiempo, de los huérfanos, vagabundos y ancianos. El decía: "no es el tiempo el malo, sino que los hombres lo hacen así; hagamos mejores a los hombres, entonces también los tiempos serán mejores".*

Cuando se quiere prestar una atención especial a los niños, con mayor razón hay que darla a los hijos naturales, huérfanos, vagabundos y pordioseros.

¡ Cuántos pobres y desamparados no existen aún! ¿Qué será de tales niños? Ante todo, sus talentos no pueden desarrollarse. Ellos son sometidos a tantas cosas: a mendigar, a los

trabajos más bajos, no tienen acceso a la escuela ni a la formación religiosa ... ¿Qué será entonces de estos niños? O se ponen apáticos y sus talentos son enterrados o se muestra la parte negativa ... Por esto es un santo deber de todos ... preocuparse de estos niños pobres, huérfanos y desamparados.

Tengan piedad de los niños pobres por amor a Cristo y preocupéense de su formación religiosa. ¡ No escatimen sacrificios! A través de ellos sirven a Dios, salvan a los niños, sirven a la comunidad y velan por ustedes mismos.

No se puede ayudar con un pedazo de pan o dinero, aquí sólo se puede ayudar con un trabajo duradero.

Aquí hay trabajo para todos ustedes, trabajo para los desposeídos y trabajo para los niños vagabundos.

Bajo la palabra "Patronato" no entendemos otra cosa que tener una mirada hacia los pobres, hacia los siervos, los aprendices, los niños de servicio, los que han salido de las cárceles y sobre todo, hacia la gente que lleva una vida desordenada o que está en peligro. Yo podría demostrar que una de las más grandes e importantes necesidades de nuestro tiempo es poner la mirada sobre estas personas.

El velar conscientemente sobre los pobres, no es sólo asunto del Estado y de las necesidades, sino que es asunto del amor y de la convicción cristiana. Ha de ser asunto de sacrificio y donación personal a lo que no sólo la comunidad está obligada, sino todos nosotros.

Nos preguntamos: ¿Qué nos va de esto o de aquello?

Quiero recordar que todo te corresponde. ¿No formamos todos una gran familia? ¿No estamos todos unidos en Dios, nuestro Padre, que se preocupa de todos? ¡ Esto es ser católico! ¡ Este es mi hermano! ¿No me importa mi hermano? Miremos más allá y meditemos que todos hemos sido salvados por medio de un Salvador. El murió por todos sin excepción. El no dijo, yo muero por este, por esa familia, por ese pueblo, por esa nación; sino que El vivió, sufrió y murió por todos. El nos enseñó un amor que abarca todo y nos unifica en una Iglesia.

Debe existir un esfuerzo por conocer la situación de cada pobre, de cada familia, de cada aprendiz, de cada empleado. Hay que individualizar.

La dirección de los orfanatos es sin duda pesada y difícil. Los pobres son por consecuencia descuidados en su educación, con malas costumbres, fracasados, con una vida disipada, intranquila, descontenta ... temerosos del trabajo, groseros, inclinados al libertinaje. La guía de tales personas exige gran vigilancia, cautela, seriedad y paciencia, de manera que no se pierdan, ya que sufren el naufragio temporal.

Las Hermanas deben acoger a los pobres en los Hogares con mucho cariño y delicadeza, hacer lo posible para formar hombres trabajadores, religiosos, económicos, morales y amantes del orden

Deben, por fin, velar por ellos, conocerlos bien, llevarlos al conocimiento de la religión, a posesionarse de aquellas actividades y trabajos que les son necesarios para su futura vida profesional y esto, hacerlo con amor y seriedad como lo exigen las situaciones.

Para poder mantener la vigilancia necesaria, una Hermana ha de permanecer siempre en casa. En cada Hogar, las Hermanas deben trabajar en quehaceres domésticos y llevar con exactitud los libros de contabilidad y administración.

Si la misión es difícil, deben discernir lo que el futuro exige de los niños de acuerdo a su sexo, ya que la pobreza se la puede combatir plenamente cuando está en germen. Cristo amó tanto a los niños que les prometió el Reino de los cielos. ¡Qué premio y qué honor ganar y educar los niños para el cielo!

Lo fatigoso se hará dulce, por una parte a través del amor y por otra, a través de una gracia especial lo que no faltará a las Hermanas y finalmente por el pensamiento de que "todo lo que se hiciere al más pequeño y pobre, a Cristo mismo, su Esposo, lo ha hecho". Lo que puede dar y hacer es pequeño, no tiene comparación con lo que El hace por su alma. La más pequeña obra de amor atrae una inmensa y rica recompensa.

¿Quién por ganarse una corona, no soporta gozoso todas las molestias de una lucha corta?

Hasta donde brilla el sol los hombres son mis hermanos.



*Dicen que siempre ha sido así, que siempre ha habido pobres, enfermos, deformados, huérfanos y cesantes. Ven la miseria, pero nadie hace nada, ni la gente acomodada, ni el gobierno.*

*¡Qué terrible!*

Antes, los religiosos cuidaban a los enfermos y enterraban Él los muertos en tiempos de pestes. Hoy día, no basta que un hombre aislado emprenda algo contra la miseria de las masas, sino que necesitamos una acción social organizada; congregaciones enteras dedicadas exclusivamente a los más necesitados.

En nuestro país se invierte mucho dinero en escuelas. ¡Esta bien! Pero, ¿es justo que sólo puedan estudiar los hijos de los grandes señores, mientras que los hijos de familias pobres

quedan eternamente predestinados para los trabajos humildes y sin importancia? ¿No sería mejor que estudiaran los que tienen capacidad?

Los pobres deben tener colegios tan buenos como los ricos. Las niñas deben recibir una preparación para los trabajos de casa, para ser madres eficientes que saben cocinar, zurcir, tejer, cuidar niños, etc.

Esto se puede hacer luego de terminar la educación escolar o paralelamente a los ramos principales, en cursos especiales e incluso en internados.

Si hoy día la atención a los pobres es tan miserable, que deja de ser cristiana y si las escuelas públicas de la mayoría de nuestros cantones, no son cristianas, ni menos católicas, entonces nosotros los católicos, tenemos que asumir nuestro papel y crear nuestras propias obras de caridad cristiana y de educación. Esta es una necesidad de la época y Voluntad de Dios.

De los obreros de fábricas y explotados, ¡ni hablar! Es un capítulo aparte.

Es hora que pongamos manos a la obra. ¡Pero esta es la cuestión! muchos cristianos duermen, hasta que sea demasiado tarde para levantarse.

Con la fundación de escuelas se responde a una sola necesidad y hemos comenzado por lo más fácil, puesto que institutos para niños de familias acomodadas pueden mantenerse por sí mismos. Lo más urgente y más difícil, es levantar casas para enfermos sin recursos, para salvar niños abandonados y jóvenes caídas o expuestas a la seducción.

Primero debemos crear condiciones humanas de vida a los proletarios, liberarlos de la inseguridad de la existencia, darles condiciones de trabajo más dignas y sólo entonces se podrá predicarles el Evangelio; de lo contrario, Iglesia y Capitalismo serán puestos a un mismo nivel y atados con fuerza y fanatismo.

Cuando se desea cultivar un jardín, uno debe pararse delante de cada planta y ver que cada arbolito tiene su particularidad. Se debe tener una visión de los lugares de donde viene la gente, de las personas con quienes está en contacto, de las ocupaciones que tienen, de los trabajos que realizan.

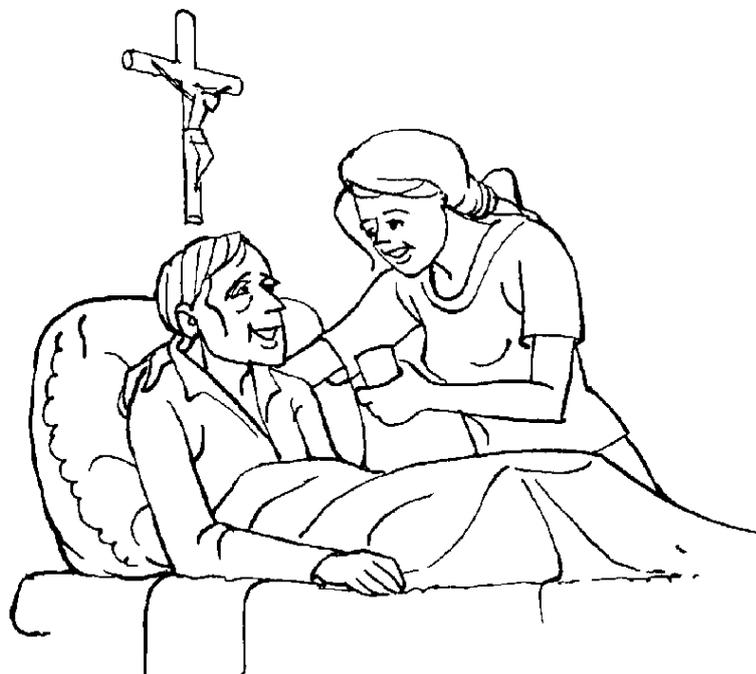
Cuando no se puede colocar a los pobres en buenas familias, entonces sólo queda la fundación de casas donde se acoja a los pobres, donde se sostenga a los tullidos, ancianos y débiles y donde los que pueden trabajar lo hagan, quiéranlo o no, de lo contrario se les dirá: "no quieres trabajar, entonces tampoco comas".

No es suficiente acoger a un pobre en una casa, visitarlo por la mañana y tarde, darle quizás un vestido, ofrecerle un techo, sino que es necesario tratarlo como ser humano y cristiano y como tal, darle formación para que sirva a Dios, cumpla sus deberes religiosos y civiles.

No digas que los pobres no son dignos de los bienes.

Quien no se preocupa de los suyos, ha traicionado su fe y es peor que los paganos.

Mientras exista un niño pobre, no podré pensar en mí mismo.



### **INTRODUCCION**

*En 1850, con la instalación del hospital "Santa Cruz" en Coira, el P. Teodosio quiso dar respuesta a otra necesidad de su tiempo: el cuidado de los enfermos y pobres. Así fue-ron naciendo pequeños hospitales y casas de huérfanos en los pueblo de Suiza. Hoy, a través de las Hermanas de la Santa Cruz, su espíritu y su obra se encuentran presentes en los diversos continentes.*

Las Hermanas que han sido destinadas por sus superiores al cuidado de los enfermos a domicilio, no deben perder de vista que son miembros de un Instituto y que sólo podrán hacer algo verdaderamente bueno y provechoso, si son religiosas y se muestran como tales; que actúan según el espíritu y regla de la Congregación.

La misión principal de las Hermanas es el cuidado de los pobres, especialmente de los enfermos. Esto les obliga a actuar con toda delicadeza, a consagrar todas las fuerzas del alma y del cuerpo y a dedicarse a ellos con infatigable amor, dulzura, serenidad, bondad y perseverancia.

Su amor y donación ha de ser para todos, porque son justamente los más pobres y sufrientes los que más las necesitan.

Así como Cristo se compadeció primero de los más necesitados, deben dar más ayuda a los marginados que a los ricos y acomodados y no escatimar ningún sacrificio.

Por una parte lo fatigoso se hará llevadero gracias al amor y por otra, a las Hermanas las asistirá una gracia especial entendiendo que lo que hacen al más pequeño y pobre, a Cristo mismo, su Esposo, lo han hecho.

Para ejercer una influencia efectiva, deben ser muy prudentes en sus actividades. Deben cuidarse de no hacerse molestas al paciente con sus consejos. Una palabra, una petición; un recuerdo en Dios, en Jesucristo y la eternidad bastan allí donde todavía la fe no es viva.

Cuando a través de un cuidado amoroso se ha ganado el corazón, se puede hacer algo más. Lo principal es la oración confiada de las Hermanas.

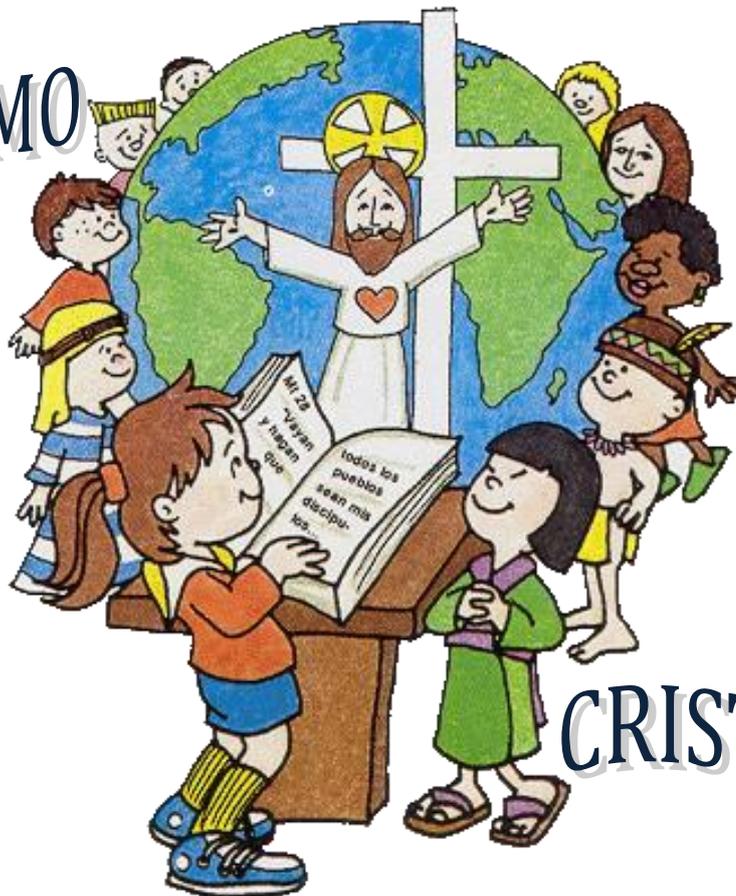
Las situaciones particulares de los pacientes, exigen tratamientos diferentes. Uno es para los creyentes, otro para los no creyentes: uno para los católicos, otro para los protestantes; uno para los frívolos, otro para los depresivos.

Más que de lo exterior, preocúpense de la preparación del alma.

Recen lentamente al enfermo, tan fuerte como sea necesario y con claridad, los artículos de la fe, la esperanza, el amor, la contrición y ayuden para que la unción de los enfermos se celebre con la debida dignidad y discreción.

Después de la misma, se hará una acción de gracias corta con el paciente y cuide que la impresión no se pierda, de manera que los pensamientos del enfermo se mantengan dirigidos a la eternidad.

# HUMANISMO



# CRISTIANO

## INTRODUCCION

Hay algo tan clarividente en la persona y obra del P. Teodosio, que nos parece como si hablara en nuestro tiempo, respondiendo a las necesidades y esperanzas de hoy,

La visión clara del hombre y del bien común, le impiden perderse en reflexiones vagas, por eso dice: "El trabajo es una exigencia básica, para el desarrollo del hombre".

La caridad Cristiana tiene a Dios como modelo, especialmente al Hijo de Dios encarnado; esto la hace tan entrañable, humilde, desprendida, .activa, abnegada y universal. Ella se dedica no a un objeto, sino a una persona.

El humanismo sin fe es egoísta, publica sus obras, calcula con exactitud sus medios, es partidista y se queda pronto en un puro sentimentalismo y en apariencias externas. De acuerdo a su fundamento no puede ser de otra manera.

El amor cristiano abarca al hombre integral, cuerpo y espíritu y no sólo al hombre individual, sino a la familia, a la humanidad entera en el presente y futuro, en el tiempo y la eternidad.

El simple humanismo construye también hospitales, clínicas psiquiátricas, etc. preocupándose sólo del cuerpo, de la vida presente y con personas que cumplen con este trabajo por el sueldo que ganan.

La verdadera caridad tiene su fundamento en los principios cristianos; es compasiva con el pecador, sin aminorar ni defender el pecado; estimula a una auténtica penitencia.

El humanismo no cristiano también se compadece del delincuente, pero apoya la revolución, el asesinato, el perjurio, la injusticia, el divorcio y otros vicios.

¡Tú eres lo que es tu amor! Si tu amor es divino, te elevas sobre lo material y lo temporal; si tu amor es solamente natural eres un hombre mundano, la gracia aún no reina en ti, tus frutos no son dignos de la vida eterna.

Únicamente el amor sobrenatural te asemeja a Dios y a Cristo. Tú llevas en ti su imagen en la medida que tu amor se asemeja al suyo. Si no tienes su amor ¿en qué te diferencias de un pagano? ..

Únicamente el amor sobrenatural produce frutos duraderos gratos a Dios.

El hombre mundano trabaja por lo temporal, sus frutos son pasajeros, se parece a una rama seca.

La solidaridad cristiana enraíza en la fe, en la conciencia de que pertenecemos a la familia de Dios. El comunismo de nuestro tiempo nació de los incrédulos, de los orgullosos y de los sensuales, en cambio, el cristianismo se basa en la idea de la familia de Dios.

La solidaridad cristiana es fruto del amor, de decisiones libres y no ensalza el derecho de propiedad, ni tampoco otras situaciones de la vida.

La solidaridad cristiana sería la imagen plena de la familia de Dios si se guiara rectamente.

Cuando Dios creó a Adán unió su cuerpo y alma en una sociedad; la segunda nació cuando creó a Eva y así nació la sociedad llamada familia de la que proviene toda sociedad humana.

El trabajo ha de ser digno y no debe llevar a la pérdida de la salud o de la moral. Los trabajadores forman una familia y a la fábrica le corresponde tratarlos con justicia.

El deber del trabajo está en las fuerzas y cualidades del hombre. Pueden ser inútiles dejarlas sin uso. ¿Puede el hombre no dar cuenta de ese capital que el Señor le ha dado?

El trabajo es una exigencia básica, para el desarrollo del hombre. Es un medio para el desarrollo de las fuerzas físicas y espirituales, una exigencia para el progreso del saber y la vida

...

Nadie es tan infeliz como los obreros de las fábricas. Los encuentro desgraciados, porque por un miserable sueldo, deben entregar toda su fuerza y su trabajo es inseguro ...

Yo los encuentro desgraciados, porque lo que ganan, va por lo general de la mano a la boca.

Queremos ser bondadosos sólo por nosotros mismos. Sólo a causa del hombre, queremos despertar y mantener vivo el sentimiento comunitario.

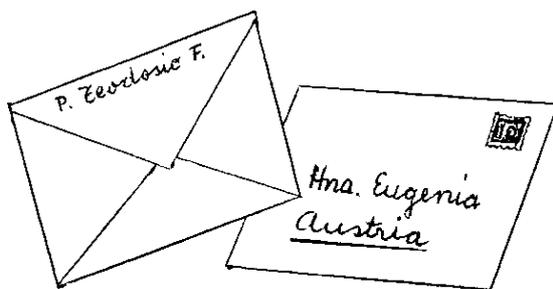
El hombre no sólo tiene alma, sino también un cuerpo sensible a los sufrimientos. ¿De qué sirven las escuelas cristianas y el trabajo pastoral, si la ayuda material a los enfermos, inválidos, ancianos, enfermos mentales, hambrientos, presos y rehabilitados, se descuida conscientemente?

Si de vez en cuando tuve que negociar con los radicales, lo hice para evitar mayores males o para conseguir algún bien. Estoy convencido que la Iglesia Católica de nuestro país, habría sufrido menos daños, si los que tenían el deber de establecer los contactos, hubieran actuado con más autoridad y tino, unidas a una mayor tolerancia en la vida diaria.

Los bienes terrenos son de Dios. El hombre frente a Dios no tiene propiedad y no puede hacer uso indiscriminado de sus bienes.

Dios le ha mostrado su Voluntad a través de la naturaleza, de la razón y de la revelación.

Mi punto de vista es que toda la sociedad sólo puede ser salvada a través del cristianismo. Podemos hacer algo por la clase trabajadora, solucionando la cuestión social, en la medida en que logramos conciencia cristiana, fe cristiana y trabajo cristiano.



## CARTA DE PADRE TEODOSIO

A UNA HERMANA.

*Mi querida Hermana Eugenia:*

*Tu carta, tus recuerdos, tu cariño y tu fidelidad me han alegrado profundamente. Te agradezco de todo corazón. No creas, hija, que estoy descontento, no, le agradezco a Dios que te ha confiado a mí, te amaré con paternal cariño, velaré y oraré por ti; sólo pido que tú confíes absolutamente en Dios, que te desea bendecir y proteger. Continua trabajando como una abeja para ti y los demás. ¡Oh, si yo tuviera la suerte de verte otra vez a ti y tus cohermanas en Austria!*

*Mientras tanto ámense mutuamente, sopórtense con paciencia, como Cristo el Señor a todos nos acoge, sean humildes, suaves y sumisas.*

### DATOS BIOGRÁFICOS DEL PADRE TEODOSIO

1808,23 de mayo	Nace Anton Crispín Florentini.
1815- 1825	Estudios en Müstair, Taufers, Bozen, Stans, Baden, Coira.
1825- Otoño	Empezó sus estudios teológicos en Solothurn.
	El 20 de octubre entró al noviciado de los capuchinos en Sitten.
1826, 22 de octubre	Profesión religiosa del Padre Teodosio.
1826- 1829	Formación teológica y filosófica en Sitten.
1830, 25 de noviembre	Ordenación sacerdotal del Padre Teodosio en Sitten.
1831	Maestro de novicios en Solothurn.
1832 - 1838	Maestro de novicios y profesor de filosofía y teología en Baden.
1831 - 1841	Superior en Baden, Director en el Colegio María Krönung. Elabora un programa para la escuela y acción social.
1841	Levantamiento popular en Argovia. El P. Teodosio es condenado por alborotador. Huida a Alsacia.
1841 - 1845	Padre Teodosio en Altdorf como predicador ambulante. Escribe obras ascéticas.
	Trabajo escolar en Altdorf y Stans.
1844 - 8 de agosto	Reunión en Menzingen sobre la llegada de las Hermanas Maestras.
Agosto - sept.	Preparación de las Hermanas Bernarda, Feliciano y Cornelia para la emisión de sus votos.
16 de octubre	Profesión religiosa de las tres Hermanas de acuerdo a las Constituciones y aprobada verbalmente y Pertenencia a la Tercera Orden de San Francisco.
17 de octubre	Llegada de las primeras Hermanas a Menzingen.
Noviembre	Comienzo de la escuela para niñas.
<b>1845</b>	Envío de las Constituciones al Obispo de Coira.
2 de julio	Aprobación escrita de las Constituciones.
Septiembre	El Padre Teodosio es trasladado a Coira como superior y párroco.

27 de octubre	Profesión en la Tercera Orden y primera emisión de votos de acuerdo a las Constituciones.
1846	Madre Bernarda viaja a Coira para una deliberación.  El párroco Röllin es nombrado superior temporal de las Hermanas de la Santa Cruz.
1847	Las Hermanas de la Santa Cruz se hacen cargo de la escuela del pueblo en Coira.
1848	Acusación a las Hermanas Maestras por considerarlas afiliadas a los jesuitas.
1849	Traslado de la sede del Instituto a Rhäzüns y en 1850 a Zizers.  Padre Teodosio presidente de la Comisión de Ayuda a los Pobres. Comienzo de las industrias caseras en Graubünden.
1850	Empieza la atención hospitalaria en el Planaterra.  Fundación del Comité de Ayuda de Menzingen.  P. Teodosio toma las clases de religión en la escuela cantonal de Coira.
1851	Las Hermanas de la Santa Cruz vuelven a Menzingen.  Aprobación de las Constituciones revisadas por el Obispo de Basilea.  Al P. Teodosio le preocupa la industria.
1852	Madre Theresia Scherer se traslada al hospital de Coira como superiora y maestra de novicias de las Hermanas de la Caridad.  El P. Teodosio viaja a Italia para pedir la aprobación papal de las Constituciones.
1853	Viajes de las Hermanas de la Caridad a Württemberg, Baviera, Austria y Hungría, para pedir ayuda.  Inauguración del hospital Planaterra en Coira.  Se imprime el texto sobre "Organización Escolar".
1854	Intentos de separación.

	Traslado del Pensionado de Zizers a Rorschach.
1854	El P. Teodosio comienza una rica experiencia como misionero popular, maestro de retiros, etc.
1855	El Padre Teodosio busca poderes donde los Obispos de Coira y Basilea, para una reorganización del Instituto y de las Constituciones con el fin de unir a las Hermanas Maestras con las de la Caridad.
1856	Separación de las Hermanas Maestras del Padre Teodosio. En Ingenbohl estará la Casa Madre de las Hermanas de la Caridad.
1856 - 1860	Construcción de la Casa Madre de Ingenbohl (Casa para las Hermanas, Orfelinato, Imprenta, Fábrica, Iglesia).
1857	El P. Teodosio viaja a Alemania, para pedir ayuda financiera. El P. Teodosio participa en la "Asamblea de los Católicos" alemanes en Salzburg. Conferencia sobre la "Diáspora" en Coira. El P. Teodosio impide la expropiación del convento de religiosas en Münster.
1857 - 1858	Padre Teodosio viaja a Württemberg.
1858	Plática cuaresmal en Friburgo/Breisgau. Traslado de las Hermanas de la Caridad de Coira a Ingenbohl.
1858 - 1859	P. Teodosio Vicario del convento capuchino en Schwyz. Enfermo en Ingenbohl.
1859	Compra de la fábrica "Camenzind" en Ingenbohl. Conferencia en Schwyz sobre las necesidades del tiempo y los católicos.
1859 - 1860	Nuevamente Superior en Coira. Conferencia en Solothurn sobre los Pobres y las Casas de Huérfanos. Viaje a Viena para arreglar la situación del convento de religiosas en Münster.

1860	<p>Compra de la fábrica de telas en Oberleutensdorf.</p> <p>Conferencia en Lucerna sobre "La influencia del cristianismo en las familias".</p> <p>El Obispo de Coira lo nombra Vicario.</p> <p>Fundación de la "Sociedad del libro" de los católicos suizos.</p> <p>Aparece su obra "Vida de los Santos".</p> <p>Se imprimen las Constituciones de las Hermanas de Ingenbohl.</p>
1861	<p>Conferencia en la asamblea del "Piusverein" sobre el Patronato de Aprendices.</p> <p>Participa en la sesión de Vicarios para preparar la asamblea episcopal.</p>
1862	<p>El Padre Teodosio viaja a Austria y Oberleutensdorf.</p> <p>Viaja a Roma en representación del Obispo.</p> <p>Informa al Papa sobre Ingenbohl.</p> <p>En Solothurn habla sobre el Patronato cristiano.</p> <p>Comienzo de la fábrica de papel en Thal.</p>
1863	<p>Adscripción de los católicos marginados de Zürich y Appenzell.</p> <p>Conferencia sobre la "Diáspora" en Einsiedeln.</p> <p>Conferencia en la asamblea de los católicos en Frankfurt sobre "Problemas del trabajo y sus soluciones".</p>
1864	<p>Representa al Obispo en la asamblea Episcopal de Friburgo.</p> <p>Viaja a Austria y a Oberleutensdorf.</p> <p>Predica en la asamblea del Pius Verein en Sitten sobre la "Diáspora".</p> <p>Traspaso de la fábrica de papel en Thal.</p>
1865	<p>Esfuerzos por comprar la fábrica de telas de Oberleutensdorf.</p> <p>Ultimo viaje.</p>
1865	<p>15 de febrero Padre Teodosio muere en Heiden.</p>

18 de febrero	Funerales en Coira.
1894	Las Hermanas Maestras de Menzingen celebran 50 años de su fundación.
1906	Las Hermanas de Ingenbohl celebran 50 años de su fundación.  Traslado de los restos del Fundador  P. Teodosio de Coira a Ingenbohl.

- MADRE

MARIA BERNARDAHEIMGARTNER.

Hna. Hildegardis Jud.

Alianza - Ternuco

TRADUCCION: Hna. Montserrat López y  
Hna. Seráfica Inauen.

DIBUJANTE: Hna. M. Teresa Leuenberger.

DIAGRAMACION: Hna. Montserrat López.

LIBROS CONSULTADOS:

- Theodosius Florentini  
Dr. P. Veit Gadiant  
OFM Cap.

- Arriesgar la vida

p. Wunibal Grüninger  
OFM Cap.